

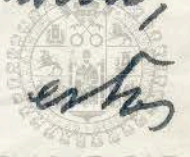


Emigraciones

Paisajes
del alumn
Incluido en O.C. Paisaje
Tomo I. Nueva
Edición

Cuando otros andan pensando en el verano - me gusta más la expresión francesa "villegiature", en viajes y excursiones turísticas estivales, me recogo en mi alcoba - "in angello cum libello", en un rinconcito con un librito, que se oyo antaño - a volver a leer la insondable "monochia" - así la llamó Jorge Sand - del "Obesmann" que en pleno estrepito napoleónico echó en cara al mundo íntimo Senancour, en 1804. Los años han corrido y aquella excursión por los abismáticos y desiertos páramos del alma humana sigue atrayendonos con su desesperado consuelo.

"Que alguna vez todavía, bajo el cielo de otoño, en estos últimos hermosos días que las





brumas llenan de incertidumbre,
 sentado cerca del agua que se
 lleva la hoja amarillenta, oiga
 los acentos sencillos y profundos de
 una melodía primitiva. Que un
 día subiendo al Grimsel o al
 Tethis, solo con el nombre de
 las montañas, oiga sobre la yerba
 corta, junto a las nieves, los
 sonos románticos bien conocidos
 de las vacas de Undervalden
 y Hasly, y que allí, una
 vez antes de la muerte, pueda
 decir a un hombre que me
 entienda: "¡ Si hubieramos
 vivido! " y el nombre que
 escribió esto dejó escrito
 esto otro: " El que nada
 ha visto por sí mismo y
 está sin prevenciones, sabe
 mejor que muchos viajeros.
 Sin duda que si este hombre





de espíritu recto, si este observador,
hubiera recorrido el mundo, sabría
mejor todavía; pero la diferencia
no sería bastante grande para
ser esencial; presente en los
relatos de los demás las cosas
que estos no han sentido, pero
que en su lugar el hubiera
visto"; Que exacto y que justo
es esto!

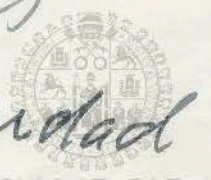
Creo saber respecto
a tierras y pueblos que no he
visitado merced a relatos ajenos
mucho que los relatores no saben
y que yo mismo no sabría
si los hubiera visitado. Era
maravilloso lo que de tierras
y de pueblos - de geografía,
de antropología, de etnología -
supo aquel solitariomanuel
Kant que apenas si salió
de su nativo Koenigsberg. y
es curioso saber que aquel



Julio Verne que cuando niños nosotros nos encendió la fantasía con sus relatos de viajes por todo el mundo fue un escritor casero y recogido que apenas se movió de su villa natal.



"Andar y ver" - se dice - y el que esto ~~es~~ dice ha publicado una colección de relatos de excursiones con el título de "Andanzas y visiones españolas". Pero es más lo que ha soñado que lo que ha visto. y sobre todo lo que ha ~~soñado~~ ver. y cada vez más se recrea - se re-crea, en el sentido originario, se vuelve a crear a sí mismo - viajando no por el espacio, sino por el tiempo. Se va a la orilla del río a contemplar desde al pie de un abiso las charcos chapiteles de la ciudad alzándose sobre verdura en una





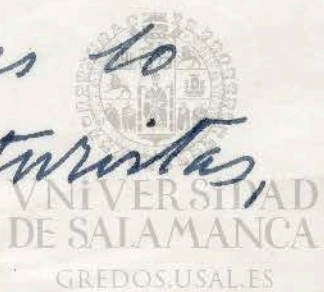
silenciosa puerta solemne de sol y
 viaja por mas de cuarenta años
 por todas las partes que los contempló
 así. Un paisaje de costumbre nos
 hace recorrer toda una vida. Así
 como no se ve de veras un lugar
 enalguna la primera vez que se
 le ve. Solo se nos abonda cuando
 se casa con su propio recuerdo.
 O tal vez al verlo materialmente
 por vez primera lo reconocemos
 de relatos. Cuando este año
 vi por primera vez Londres y
 la abadía de Westminster los re-
 conocí como acostumbrados recuerdos.

Solo re-crean al alma
 los viajes por el tiempo. y por
 el tiempo intimo, por el tiempo
 de los recuerdos personales. " Si
 hubieramos vivido " " Conoció
 el mundo no vece, antes bien,
 mengua " - contaba Leopardi -
 mas grande que no al sabio
 se parece al pequeñuelo;



descubriendo solo la nada crece." "¡A la lancha verde! ¡A la lancha verde!" gritábamos de niños, en el colegio, en mi Bilbao, hace mas de sesenta años, cuando íbamos a salir de modestísima excursión a una lancha de Begona. Y cuando despues he vnelto a mi nativa villa he ido a la lancha verde a viajar por años de recuerdos, por recuerdos de años, a la verde lancha de mi niñez, a su verdor. Sacudiendo amari-llenta hojarasca, me remon- taba - así me remontaba, pues me es cumbre - a mi niñez, a la fuente de mi vida íntima. ¡Que subida hacia el pasado!

Pero es que este viajar por el tiempo no es propiamente viajar, no es lo que hacen excursionistas y turistas,





que van huyendo de todas partes - por
topofobia - y sobre todo, huyendo
de si mismos; ese viajar por el
tiempo es propiamente emigrar.
Como emigran las golondrinas
y las cigüeñas en busca de sus
nidos de antaño. "Volverán
las oscuras golondrinas de tu
balcón sus nidos a colgar..."
O mejor, acaso, a encontrar el
viejo nido, aquel de que saheron
y de que saldrán sus crías. Los
animales emigrantes no son
turistas, no son excursionistas,
no son viajeros. Ni lo son,
en rigor, los peregrinos ni
los mendigos errantes. Golondrinas,
vencejos, cigüeñas, peregrinos,
~~masajistas~~ butroneros, mendigos
errantes, pastores trashumantes
recorren no el espacio, sino
el tiempo. El leopardoiano
pastor errante de las estepas





asiaticas que interroga a la luna
por su destino peregrina por
el tiempo, no por el espacio.
¿Andar y ver? mejor acaso
sentarse y esperar.

Hay una hermosa
poesia del gran poeta valenciano
Vicente Wenceslao Gueral a un
arbol que en el muerto fami-
liar plantó su padre el dia
mismo en que nació el poeta.
y este, que emigró a la Corte
y murió por la vida ausente
de su ciudad nativa - que
entendiendo su poema titulado
"Ausente" -, vuelve a ver
el arbol gemelo que da flor
en primavera y en otoño,
"su aromado fruto", "junto al
torrente que sus plantas baña".
y aqui, en estas dehesas salmantinas,
me he detenido tantas veces a
contemplar esas matiarcales



encinas que han peregrinado en el tiempo, sin desprenderse del suelo nativo, a través de años y acaso de siglos.



mejor emigración por el tiempo, tiempos atrás, a través de recuerdos. y como guía, un libro en un rincón, "in angello cum libello". Ni el tiempo ni los tiempos están, además, para tragar espacios. y para acabar esto va el final del "Obermann": "Si llego a la vejez, si un día, lleno de pensamientos todavía, pero reuniendo a hablar a los hombres, tengo junto a mí a un amigo para recibir mis adioses a la tierra, pongase mi silla sobre la yerba corta, y tranquilas margaritas ante mí, bajo el sol, bajo el cielo inmenso, a fin de que al dejar la vida que pasa, vuelva a encontrar algo de la ilusión infinita."

Ahora 19 julio 1936
(Último artículo publicado)

